

Andalucía en la revista Mujeres Libres



Sindicato exclusivamente femenino en Jerez de lo Frontera. “Emancipación femenina”. 1936.

Tomado del n° 2 de la revista "Mujeres Libres"

La organización Anarcofeminista y cercana a la CNT Mujeres Libres publicó entre 1936 y 1938 12 números de la revista con el mismo nombre. En 2016 la CGT ha digitalizado los 12 números que se publicaron y Biografías de Mujeres Andaluzas hemos hecho dos recopilaciones, una que aquí te presentamos en la que hemos extraídos los textos referidos a Andalucía y otra, que puedes ver pinchando aquí, con los textos que publicó [Carmen Conde](#), la mujer que rompió con el monopolio masculino al entrar en la RAE en 1979 y a quien desde Andalucía, y especialmente desde Almería, le tenemos que agradecer su labor de poner en valor a [Celia Viñas](#) y Carmen de Burgos (Colombine).

Índice de textos reproducidos.

Se reproducen, en las páginas que siguen a este índice, facsímiles completo de la página en que aparecen.
Las url enlazan con la revista completa donde se publicaron.

Se constituye un Sindicato exclusivamente femenino en Jerez de lo Frontera. “Emancipación femenina”. <http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%2002.pdf> Páginas 10-11

Los mujeres de Andalucía siguen en vanguardia. Dos Hermanas. Tres mil obreras de la conserva de aceitunas en Huelga y ocupando la Fábrica.

<http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%2003.pdf> Página 15

Andalucía. “Caravanas de obreros y gitanos” huyen de Montoro (Córdoba).

<http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%2007.pdf> Página 10

Romance de la vida, pasión y muerte de Encarnación Giménez, la lavandera de

Guadalmedina. Por Lucía Sanchez Saornil. <http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%2009.pdf> Página 11

Estampa nacionalista de la guerra civil española. (El aviador bárbaro sobre Jaén). Por Carmen Conde,

Andalucía. Mary Gázquez encabeza al organización de Mujeres Libres en Almería.

[http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%2011_0.pdf](http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%202011_0.pdf) Páginas 13 y 54

Poema del aire de la guerra. Frente sur 1937. Por Carmen Conde.

Andalucía. Se va extendiendo el movimiento de Mujeres Libres.

[http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%2012.pdf](http://cgt.org.es/sites/default/files/Mujeres%20Libres%202012.pdf) Páginas 18-19 y 38



Jor- nadas de lucha

Hemos querido para nuestra Revista una voz serena, sosegada, que la haga agente de ponderación en medio de todos los huracanes que barren hoy el mundo; pero no se entienda por esto que nos situamos al margen de las cosas y de los acontecimientos, que nos encerramos en un laboratorio de doctrinas sistematizadas, que pretendemos fosilizarnos, lupa en mano, en un grotesco remedo del "hombre sapiente". ¡Ah!, no, nada de esto; deseamos que nuestro periódico tenga sangre y nervios, sea una cosa viva y estremecida, donde hallan resonancia los afanes cotidianos, el caminar, ya turbulento, de esas falanges femeninas, que en su doble condición de mujeres y explo-

siera a las muchachas, en nombre de ellos, la unión, a fin de alcanzar el objetivo común.

¿Asociarse? ¡Ay, el papá «retirado»!... Pero aquellas dos pesetas... Todo quedó zanjado. Asociarse, no; me firmarían unos pliegos autotizándome a representarlas en el Comité de huelga. ¡Claro que no sería preciso ir a la huelga!..., porque entonces...

Trescientas firmas, trescientas, de todas las caligrafías imaginables. ¡Qué estupendos aquellos pliegos, que hacían respetables y responsables mis dieciocho años!

En tal día no pude dormir; pensaba en las hojas llenas de garabatos—mis poderes—, y con la imaginación ensayaba discursos y buscaba palabras elocuentes con que conmover la imperturbable frialdad de los rígidos consejeros telefónicos.

Cuando nos invitaron a pasar al salón del Consejo me miré los zapatos llenos de barro, un poco avergonzada, y súbitamente se me olvidaron todos los discursos aprendidos.

Confieso que era muy amable aquel señor de la barba blanca, que se llamaba algo así como Codolar o Codolá. Me miró con una simpatía que más tarde he podido identificar con la misericordia.

Habló en nombre de todos un compañero rechoncho y bigotudo, que defendió con calor y elocuencia la causa de los operarios. Los tiesos personajes le escucharon con atención, casi con respeto. Me animé; aquella gente estaba bien dispuesta con nosotros. Abrí la boca para hablar.

—Las señoritas...—pude decir tan sólo; me atajó el señor de la barba blanca:

—Señorita, perdón; usted ¿a quién representa?

Me engallé echando mano a la cartera que tenía sobre las rodillas.

—Traigo unos pliegos...

—¿Cómo éstos?—me preguntó, y desdobló ante mis ojos unas hojas iguales a las mías, con trescientos garabatos idénticos debajo de unas líneas que decían: «Declaramos haber firmado coaccionadas por la señorita...»

Me quedé de piedra. El señor Codolar o Codolá tuvo una sonrisa amable:

—Usted no conoce a sus compañeras.

Era todo lo que podían dar las telefonistas del año 19.

Lucía SANCHEZ SAORNIL



tadas han de duplicar sus energías y templar vigorosamente su espíritu si no quieren quedar—pobre despojo humano—sobre las guijas del arroyo.

Abrimos hoy esta puerta al aire vivificante y jubiloso de la calle.

Se constituye un Sindicato exclusivamente femenino en Jerez de la Frontera -:- -:-

Solamente un mes han tardado en agruparse mil quinientas mujeres en el Sindicato «Emancipación Femenina», de Jerez de la Frontera. Conmueve y asombra el hecho. ¡Cuánta ansiedad, cuánta inquietud acumulada sale a la superficie cuando una palabra cordial, un gesto de acogida lo propician!

Magnífica fotografía la que encabeza esta página. Mujeres de Andalucía. Mujeres de aceituna, hermanas de las que retrató Romero de Torres, pero a las que no reconocería Romero hoy. ¿Dónde podría hallar aquel fatalismo que caracterizaba sus creaciones, aquellas actitudes de sibila, aquellas almas inmóviles que miraban con lejanía consumirse el mundo?

No las reconocería Romero en estas mujeres que han echado por la borda todos sus orientales fatalismos, que han abandonado los quicios de las puertas donde él las retratará para zambullirse en un baño de sol y de aire vivificador. Que han dejado de consumirse a fuego lento para convertirse en llamas crepitantes.

Jerez de la Frontera acaso sea el lugar de España donde la mujer se incorpora más rápidamente al movimiento social. Pronto no quedará una sola obrera sin organizarse, nos dicen de allí. En el Sindicato recién creado están representadas todas las actividades femeninas de la localidad. Obreras de la aguja, muchachas de servicio, trabajadoras de bodega—embotellado, fundera—, empleadas de comercio, fábricas de precintos, de lápices, lavado de botellas y vendedoras.

Pronto formarán sus respectivas Secciones, y una vez organizado el régimen interior del Sindicato llevarán sus actividades más allá de la lucha sindical, tan lejos como les sea posible, hacia una labor de capacitación profesional y elevación cultural femenina.

Las obreras tejedoras de Mérida sostienen una huelga de veinte días y consiguen notables mejoras en sus condiciones de trabajo -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:-

Si os decimos que alguien trabaja por cincuenta céntimos al día—ocho horas—en el año 1936, creeréis que hemos equivocado la fecha o que nos hallamos en una hora de buen humor; sin embargo, entre cincuenta céntimos y una cincuenta oscilan los jornales cobrados—no ganados; de esto respondemos que es bastante más—por las tejedoras de la fábrica Sáinz de Casas, de Mérida.

Esperad un poco, que no está todo ahí. De tan inconcebibles jornales—¿jornales?—se les descuentan el tiempo que para la fábrica por falta de fúido, cuando esto sucede, y los defectos en los tejidos, aunque sean involuntarios, que esto no le importa nada al señor Sáinz, él, que aplica tarifas a su capricho.

Pero estamos hablando en presente, y es preciso aclarar que esto ocurrió hasta los primeros días de mayo, en que las tejedoras tuvieron una ráfaga de inspiración y hallaron la manera de enseñar al señor Sáinz que las obreras de su fábrica eran de carne y hueso como el resto de los mortales y que tenían necesidad de alimentarse y vestirse como los demás; entonces le presentaron unas bases de trabajo, bien modestas por cierto, donde se establecía como jornal mínimo 1,75 y era la escala más alta de 5 pesetas, agregando otros detalles de índole moral muy estimables, a todo lo cual este señor Sáinz respondió con un movimiento de hombros, como el que quiere desprenderse de una pesada carga.

No le valió su desenvoltura; las tejedoras se declararon en huelga y la han mantenido dignamente durante veinte días. Veinte días pródigos en incidentes de todos los matices, pues a causa de la solidaridad prestada a estas trabajadoras por toda la población obrera de Mérida hubo días sin pan para todos, empezando por el propio señor Sáinz.

terminado las guerras; y que los hijos pueden nacer en paz y sosiego sin que los hombres tengan que asustarse por su venida; y que los jueces se dedican a dar permiso para que las encinas den bellotas... También soñaremos que no hay jueces...

Le puse las manos sobre los hombros y nos miramos. El Médico-director me preguntó:

—¿Has pasado la noche con el Doctor Sueño Felin?

—Sí—le dije.

El doctor Buen Humor sonrió; se iluminó más el cielo, y en todas las farmacias del mundo bajó la cifra de ventas del bicarbonato sódico.

Entonces decidimos contar el fracaso para que las gentes de buena voluntad tomen ejemplo.

DRA. SALUD ALEGRE

JORNADAS DE LUCHA

Las mujeres de Andalucía siguen en vanguardia

«DOS HERMANAS.—En la Casa conservera de aceitunas Lisén, quinientos operarios faeneros y toneleros se habían declarado en huelga, ante la negativa del patrono a concederles la semana de vacaciones que fija la ley. En trance de perder el movimiento, tres mil mujeres que trabajan en la industria se declararon espontáneamente en huelga de brazos caídos. Así permanecieron dos días con sus noches, sin abandonar los lugares de trabajo hasta conseguir que las pretensiones de los obreros fueran atendidas. Es necesario destacar que mientras los toneleros pertenecían a la U. G. T., las aceituneras están afiliadas a la C. N. T.» (De los diarios de estos días.)

Hemos recogido ese telegrama con ánimo de comentarlo; luego hemos mirado nuestra pluma con un poco de decepción. ¿Comentario? ¿Para qué? Entre un fárrago de palabras altisonantes no lográbamos más que emborronar el hecho. Así, lacónico y escueto, el telegrama conserva el sentido puro, la grandeza toda de la acción.

Nunca como hoy hemos pensado en la pobreza de nuestro oficio, escribir, hilvanar palabras, mientras otros esculpen hechos, realidades, en la materia candante que es la vida.

Asombra y aturde, emociona, ver el paso firme con que la mujer se ha echado al camino. Salida apenas del no ser, afirma su personalidad, su concepto recién adquirido, y ya superado, de las cosas. Concepto que no es ya concepto, sino realización total: solidaridad por encima de todo, absolutamente de todo lo que separa.

La mujer purificará los tópicos, dará cuerpo, volumen, sentido valorable a las palabras; no serán ya éstas nunca más materia de evasión, puente levadizo, sino términos, ideas en acción, hechos redondos y lisos que iremos empujando delante de nosotros como nuestra justificación más plena.

Pero basta. Está trazado el camino; a seguirle.

Una sugerencia de las obreras del hogar

Nos llegan unas cartas de mujeres, en las que la espesura de faltas de ortografía no impide ver la injusticia que acusan y la justicia que reclaman. Estas cartas proceden de muchachas de servicio que nos piden ayuda para su nueva orientación.

Como creemos que entre todas las clases de mujeres más o menos esclavizadas éstas son las de más triste situación, acogemos con el mayor interés su llamamiento.

Urge la sustitución de la clásica sirvienta—sin personalidad, sin derechos, sin consideraciones, sin la dignidad de persona libre—por la obrera del hogar, mujer de carne y hueso, con unas obligaciones definidas y remuneradas y dueña de una parte de sus horas, de su vida. Es decir, con su jornada de trabajo como otra obrera cualquiera, con un sueldo que le permita pagarse su habitación—porque la obrera del hogar no ha de tener la obligación de respirar hasta en el sueño el ambiente de las horas de tarea, que es como si el albañil durmiera en el andamio o el fogonero junto a la máquina—y con un trato que no trascienda a distancia de castas.

Para llegar a esto tienen que perfeccionar sus organizaciones—a las que no deben ir solamente a cotizar y a cambiarse unos cuantos tópicos— y hacer de ellas no sólo un órgano de lucha, sino también una escuela profesional del hogar tan eficaz y bien organizada como las que ya existen en Inglaterra, en Estados Unidos, en cualquier país civilizado. Sólo así desaparecerá la situación de tremenda inferioridad de la muchacha que al llegar del pueblo tiene que entregarse a la «caridad» de la señora que la acoge, la enseña... y la explota, por todo lo cual ha de quedarle eternamente agradecida. Sólo con el período de aprendizaje que tiene todo oficio la sirvienta se transformará en obrera.

Guerra

ASTURIAS

En Asturias, además de la lucha tremenda en las calles de Oviedo, hay otra lucha de la que los periódicos no hablan y que las gentes no conocen: es la lucha anónima y feroz de las montañas. Mujeres y niños, refugiados en los montes, acechan sin tregua, combaten sin descanso a los invasores de octubre, a los invasores de siempre. El ímpetu indomable de esta raza sigue escribiendo con su sangre la gesta ininterrumpida de sus reconquistas libertadoras.



Andalucía

F

RENTES DE ARAGON

Son los frentes de las heroínas. Extranjeras y aragonesas se hallan, en mayor número que en otros frentes, lo mismo en los hospitales de sangre que en los puestos de combate. En los frentes de Aragón se ha seleccionado rigurosamente, entre las muchas voluntarias, a las verdaderas combatientes.

Caravanas de obreros y gitanos huyen de Córdoba, de Montoro, de Málaga. La razón de la huida de las familias obreras es obvia, pero la marcha de los gitanos tiene una profunda significación. Escapan precisamente de los señoritos, de los que dan limosna y a los que aún se puede robar, y, sin embargo, ellos también se marchan. Han sentido que forman parte del pueblo, y se van.

Caravanas inmensas de obreros y gitanos, campos de Andalucía adelante.

¿Revolución social o República democrática?

Desde hace tres meses, el P. S. U. C., de acuerdo con el Partido Comunista Español (1), lanza dos consignas con una sorprendente insistencia. La primera, "Ganar la guerra"; la segunda, "Luchamos por una República democrática", pues bien saben los camaradas del P. S. U. C. que, en efecto, una vez terminada la guerra, habría que luchar por esta República democrática, porque hay un millón de hombres en Cataluña y otro millón en el resto de España que no admitirían esta República democrática.

Los dirigentes del P. S. U. C. practican una política antisindical y reformista, ventajosa para la pequeña burguesía, a cambio de lo cual ésta los apoya en el empeño de establecer un "gobierno autoritario". Conocemos la cántinela de la "dictadura del proletariado".

La pequeña burguesía, obligada a sindicarse a partir del 19 de julio, ante la alternativa de la C. N. T. — auténtica organización revolucionaria — y la U. G. T. — reformista —, escogió de dos males el menor, y entró en la U. G. T. Así, no resulta extraño que el P. S. U. C. cuyos dirigentes pertenecen a la U. G. T. y tratan de "dominar" esta central sindical, defiendan los intereses de la pequeña burguesía.

Por lo demás, desde los primeros momentos de la guerra antifascista, los comunistas han definido su actitud, y hay que confesar que son consecuentes. Ya en los primeros días de agosto del 36, el Partido Comunista publicó un manifiesto, firmado por Jesús Hernández, en el que se declara, con palabras que no ofrecen duda, que el Partido Comunista Español no lucha por otra cosa que por la República democrática. En las mismas circunstancias, Hernández afirma que a los anarquistas españoles que no se conformen con esto y pretendan hacer la Revolución se les traerá a la razón una vez terminada la guerra. Por no rebasar el carácter de este artículo — informativo y no polémico — renunciamos a analizar qué ha puesto en razón a quién, al menos en Cataluña. Esto es papel de la historia imparcial de la Guerra y la Revolución españolas.

La República democrática continúa siendo el eje central de todas las aspiraciones comunistas. El manifiesto del P. C. publicado el 15 de diciembre no hace sino ratificar esta consigna.

Volvámonos ahora a la Juventud, que ha sido más dinámica, más revolucionaria que los papás. El 15 de enero se celebró en Valencia la Conferencia Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas. En esta conferencia declaró expresamente el Secretario general de las J. S. U., Santiago Carrillo:

"No luchamos por una Revolución social. Invitamos a colaborar con nosotros a la juventud católica, cuyo espíritu y fe religiosa no combalimos. Nuestra organización no es ni socialista ni comunista."

"Luchamos por una República democrática y parlamentaria. No os cogaíamos."

"La J. S. U. no es una juventud marxista." Después de estas declaraciones, *Ahora*, órgano de la Juventud Socialista Unificada, dice que las Juventudes Socialistas Unificadas perderán ahora su carácter "marcadamente de clase".

A estos esfuerzos de convicción tranquilizadora en el aspecto político, corresponde una verdadera campaña en el orden económico. En su órgano *Proball* y en sus mítines el P. S. U. C. (2) desarrolla una campaña metódica y sistemática contra la colectivización y la socialización. Y es lógico. Como partidarios de la "República democrática", deben defender la propiedad privada y el régimen social burgués. Es, pues, natural que se opongan a la colectivización. Como partidarios de la "dictadura", deben entregar toda la vida político-social y económica al Rey-Sol Estado; y, por tanto, les molesta la socialización.

¿Cómo reaccionan ante estos intentos los anarquistas de la C. N. T.-F. A. I.?

En el orden político, reducen la importancia de los partidos a poca cosa, y se entienden directamente con los representantes de los Sindicatos. Si añadimos que toda la vida económica de Cataluña y muchas otras regiones, como Aragón, Levante, etcétera, están de hecho en manos de los Sindicatos y que los partidos políticos no tienen ninguna intervención en la dirección de esa vida económica, comprendemos en que los partidos políticos — al menos en estas regiones de España — están condenados a la atrofia. El papel de los partidos políticos — sobre todo de los marxistas — no fue nunca importante en Cataluña, Aragón y Levante, porque son éstas las regiones baluarte del anarcosindicalismo. Pero ahora, el apartamiento de las masas de los partidos políticos es sorprendente. El 19 de julio les dió el golpe decisivo. Por una parte, el hecho de que los partidos marxistas y republicanos, en cinco años al frente del Gobierno y controlando todos los resortes del Poder, no sólo no supieron solucionar los resortes económicos, sino ni siquiera defender esta pobre República española; por otra parte, el hecho de que precisamente las regiones en que el anarcosindicalismo estaba más arraigado liquidaran al fascismo en cuarenta y ocho horas y fueran desde el primer momento un factor importantísimo para los demás frentes, ha determinado que los partidos políticos — marxistas y republicanos — sean hoy órganos sin función, condenados, por ley biológica, a desaparecer.

En el orden económico y social, esta atrofia es aún más inevitable. El papel actual de los partidos políticos se limita al de asistentes parásitos de los Sindicatos. Un siglo de reinado de los partidos políticos no ha podido realizar esto que han realizado los Sindicatos anarcosindicalistas apenas en unos días. El dinamismo de la C. N. T. ha salvado del fascismo a España. Y este mismo dinamismo ha contribuido a que como organización sindical, basada sólidamente en el terreno económico, a la vez que las horas del domingo del 19 de julio anunciaban en Barcelona la victoria antifascista, la C. N. T. dirigiera una parte de sus reservas humanas a la conquista de la vida económica. Desde el mismo 19 de julio, la C. N. T. fue único dueño de los ferrocarriles, autobuses, tranvías, taxis, teléfonos, etc. Al cabo de un mes, Cataluña había suprimido la propiedad privada — excepto la pequeña propiedad — y toda la vida económica estaba regida por los sindicatos de la C. N. T.

Pasan los meses. Los partidos políticos — el P. S. U. C. en primer lugar — contemplan, exasperados por su impotencia, la pollerosa onda anarcosindicalista. Y empiezan los ataques desesperados, las más de las veces desleales y mezquinos, contra la C. N. T. y la F. A. I. Ataques y campañas inútiles, porque los obreros de la U. G. T. — y únicamente ellos nos importan — comprobando prácticamente en fábricas y talleres — lejos de jefes de partido — la lealtad, la honradez revolucionaria, la solidaridad y la ética de sus camaradas de trabajo de la C. N. T., se hicieron, en la mayoría de los casos, los defensores de los métodos e iniciativas anarquistas.

Han pasado ocho meses. Las fábricas, los talleres, las minas, etc., colectivizados han madurado para una forma social superior: para la socialización. Los comunistas y comunistas del P. S. U. C. se quedaron atrás; mientras que ellos frenan y aún atacan la colectivización, es decir, la socialización parcial, local, la C. N. T.-F. A. I. pasó oficialmente a la socialización general. El Congreso Nacional del Transporte (C. N. T.) decidió hace tres meses en Valencia la socialización de los medios de transporte; la Federación de la Industria de la Madera (C. N. T.) ha puesto en práctica la socialización hace más de dos meses. En fin, del magnífico trabajo del Congreso Regional de la C. N. T. de Cataluña, ha nacido no solamente el acuerdo de la socialización, sino la estructuración indispensable condición *sine qua non* de la socialización: los Sindicatos Industriales.

Como la socialización significa coordinación económica y social, hay que coordinar antes de nada, materialmente diferentes manifestaciones de la vida económica. Y esa es la obra del Congreso. Vemos, pues, que la Revolución, encaminada por los anarquistas, sigue su camino en la dirección que ellos le han imprimido. Y nadie ni nada puede detenerla. Si la "República democrática" (3) puede detenerla, ¿la "República democrática" (4) puede detenerla?



MUJERES MADRILEÑAS

Haec poco se restringió la entrada de viveras en Madrid con el fin de decidir a la población civil — mujeres y niños — a que salieran de la ciudad amenazada. Basta darse una vuelta por Lavapiés para comprobar la escasa mella de esta disposición: la templanza de esto mujer de la foto explica cómo cuando se trata de los madrileños no abandonan Madrid.

(1) El P. S. U. C. pertenece a la III Internacional y no tiene nada de comunista. En el último Pleno del P. C. en Valencia, el secretario dijo: «A la 352.ª comunista de España, por 50.000 del P. S. U. C.»

(2) Hablaría del P. S. U. C., en sus artículos, sobre sus dirigentes.

JUAN VARELA HARDY



Romance de la vida, pasión y muerte de Encarnación Giménez, la lavandera de Guadalmedina

I

¡Adiós las aguas del río camino de la mar brava! adiós las aguas crueles, cuchillos que se afilaban en la piedra del invierno! ¡Manos mías traspasadas!

¡Adiós las duras orillas que me miraron esclava, la rodilla hincada en tierra, arco agobiado la espalda, arrojar a la corriente con ignorancia heredada hora por hora una vida sin florecer, agostada!

¡Ay, río Guadalmedina, cauce de penas amargas! ¿Tuviste como otros ríos nocturnos de lunas claras, pájaros de amanecer, chopos vestidos de plata, cielo cuajado en remansos, flechas de sol en el agua?

¡Ay, río Guadalmedina, ¿para quién eran tus galas? ¿Dónde esas vegas floridas y esas veredas románticas que andan siempre con los ríos disputándose distancias. ¡Ni espejo quisiste ser, ni espejo para mi cara si nacía una sonrisa robando sal a mis lágrimas! ¡Siempre estuvo el agua turbia debajo de mis miradas!

¡Ay, río Guadalmedina, cauce de penas amargas! ¿Quién ha dicho que los ríos tienen flautas encantadas que tañen en los crepúsculos con lenguas de viento y agua? ¡Ay, dolor! dolor del río sobre mi cuerpo y mi alma —frío, dureza, fatiga, hambre, sudor, ignorancia—. ¡Ay, río Guadalmedina, cauce de penas amargas!

II

Cambié ropas de "señores", batistas finas y claras por ropas de miliciano oscuras y ensangrentadas. ¿Qué pecado han cometido mis pobres manos esclavas? Cambié de ropa, buen juez, que también los tiempos cambian.

Sangre y sudor como Cristo los hijos del pueblo daban. ¡Si yo supiera por qué! ¡Maldición de mi ignorancia! tan sólo sé que eran carne de mi carne atormentada. Esto es lo que sé tan sólo, de lo demás no sé nada. El río era el mismo río, turbia como siempre el agua, las mismas duras orillas y la misma hambre insaciada.

Yo no sé nada, buen juez. Estoy loca de palabras

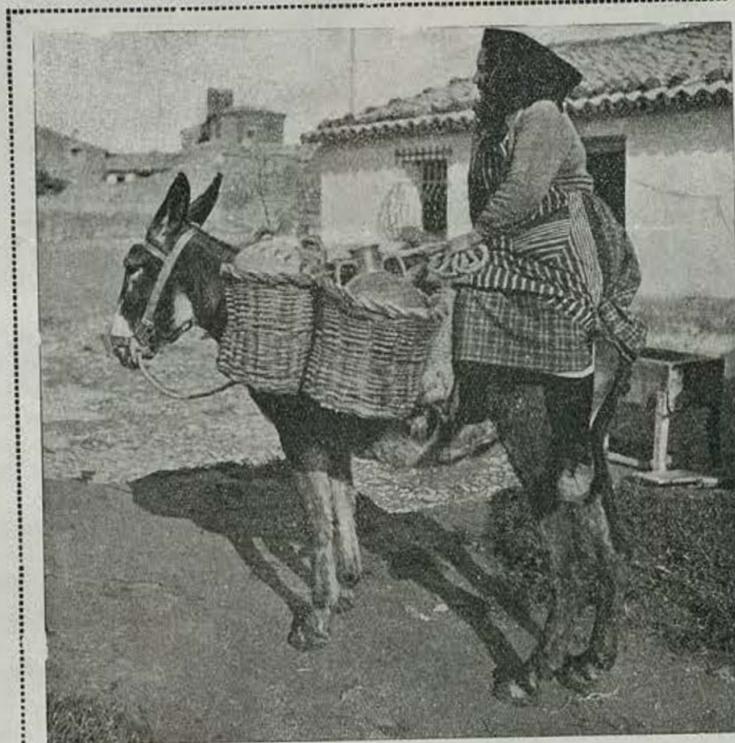
y nadie acierta a decirme por qué los hombres se matan. Eran de mi misma carne... ¿Es esto una cosa mala? Ayer lavé ropas finas, hoy ropas ensangrentadas. Si me sacan de ahí, buen juez, no comprendo una palabra.

El juez se encogió de hombros; huyó mirarla a la cara. Para escarmiento de pobres ha mandado fusilarla.

III

Caliente de sangre está la hora más fría del alba, de estupor cuajado el aire, la conciencia desvelada y el sueño, rotas las venas, vigilante en las ventanas.

Siegan cuchillos de miedo las voces en las gargantas.



¿A dónde va Encarnación Giménez, altiva y pálida, una pregunta en los labios que nadie ha de contestarla y una escolta de fusiles con bayoneta calada? Sólo la luna la sigue desde los cielos del alba y el río Guadalmedina, crecido de sangre y lágrimas.

Ya está la tapia aleposa traicionándole a la espalda. La van a matar por pobre

—cosa ruin de la "canalla"—. Justicia que manda hacer código de aristocracia. Pobres del mundo ¡acorradla! ¡suene clarín de batalla! ¡Abajo todos los códigos, corran veloces las llamas! ¡cayó Encarnación Giménez bajo un huracán de balas! ¡Si hundir el mundo precisa, derrúmbese noramala! ¡En pie los pobres del mundo en torrentes desbordada!

Lucía SÁNCHEZ SAORNIL

En Cataluña, hasta los burros llevan prisa por entregar lo poco o mucho que se haya recogido.

¡Sin pérdida de tiempo, para los que luchan en los frentes! ¡Sin entretenerse, para los que trabajan en las industrias!

Palabra y letra de la Revolución

AMOR Y ODIO, film soviético.—Mientras los hombres están luchando en el frente, las mujeres que quedaron en un pueblo ruso sufren la invasión de los blancos. Con este solo asunto se desarrollan unas escenas de una plasticidad hondamente artística; otras —como la defensa de la mina por las mujeres— altamente trágicas.

Dirección e interpretación a la altura del buen cinema.

Molesta la exaltación del sentido animal, defecto característico de la mayoría de las películas soviéticas de este tipo.

EXPOSICIÓN SOUTO.—En Valencia ha expuesto Souto una serie de "Pinturas y dibujos de la Revolución".

Entre algunos excelentes —"Víctimas y verdugos"—, hay uno superlativamente bueno: "Triunfo de la Revolución".

En el local de la exposición y en relación con ella, hablaron León Felipe, sobre "El mundo de los pintores", y Ramón Gaya, sobre "El apetito de la pintura".

MIRBAL, periódico para los niños.—Una maraña de dibujos, cuentos e historietas. Creemos sinceramente que a los niños hay que darles las cosas más sencillas, más cuidadas. Y de una vez habrá que desterrar los eternos cuentecitos faltos de buena imaginación, las historietas de guerra y de venganzas y las proezas "pioneriles". Los niños, lejos de todo esto.

El Ministerio de Instrucción Pública está organizando unos equipos de maestros que, con el material necesario, marcharán a los frentes a enseñar a leer y a escribir a los combatientes analfabetos. Esta labor nos parece francamente magnífica. Ahora, que para desarrollarla se ha editado una cartilla con el divertido juego de escribir en el menor número de sílabas el mayor número de veces la palabra Stalin. ¿No contendrá esta cartilla alguna hoja de adhesión al Partido ingeniosamente disimulada?

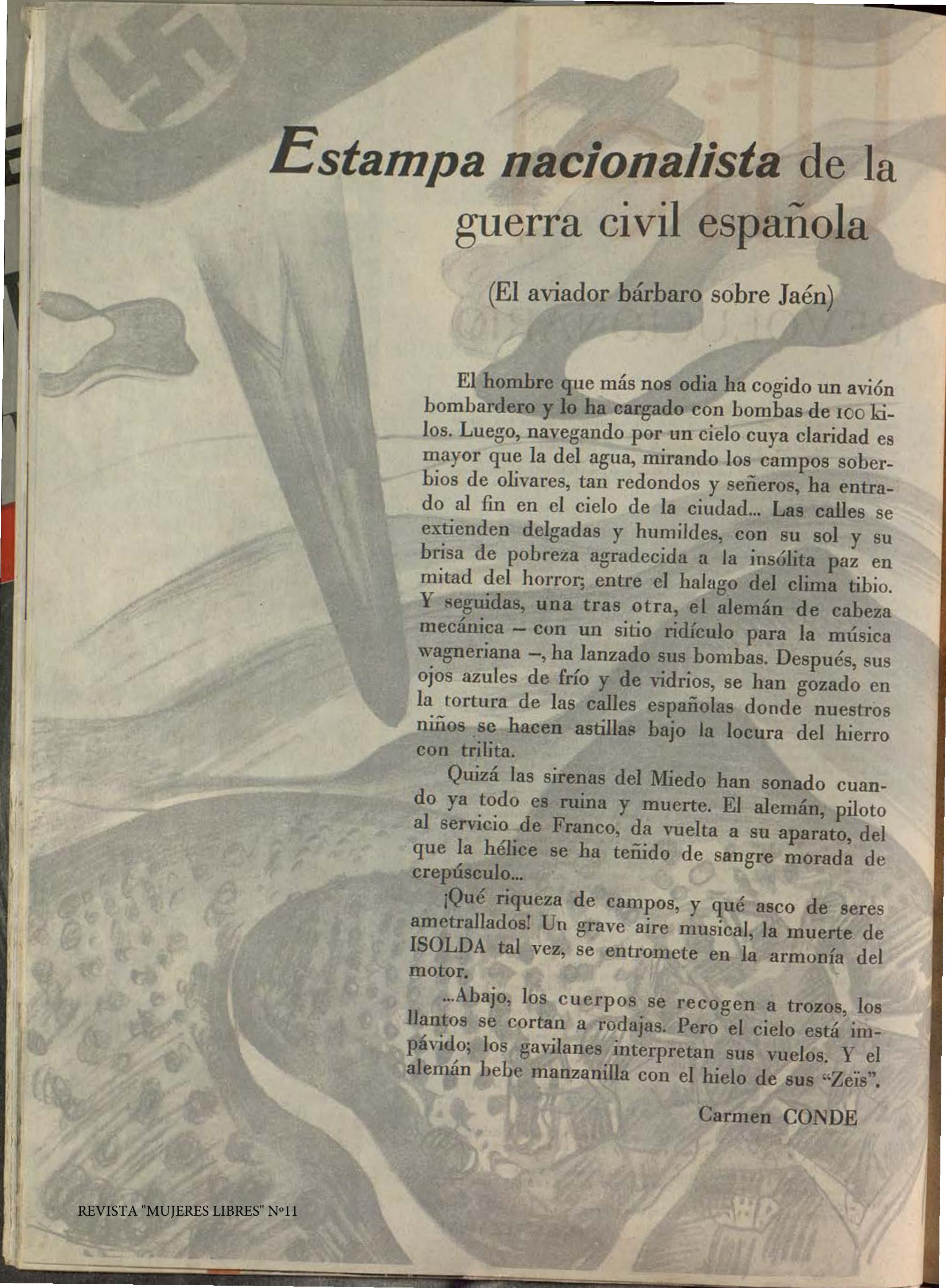
EDICIONES DE LA GUERRA CIVIL.—En Ediciones de la Guerra Civil, patrocinadas por el Ministerio de

Instrucción Pública, han sido publicados los dos primeros cuadernos: "El 2 de mayo" y "Romancero de la Guerra Civil".

En el primero, se extracta lo verdaderamente esencial y oportuno —lo que tiene de exaltación heroica— del famoso tomo de los Episodios Nacionales, de Galdós, de análogo título. Lleva una interesante introducción —en la que se adivina a León Felipe— encaminada a situar al lector en el ambiente de la época y en el conjunto de la monumental obra galdosiana.

El *Romancero de la Guerra Civil* recoge una serie de romances publicados en *El Mono Azul*, *Hora de España*, etc., clasificados en romances heroicos, romances burlescos, romances de moros, romances líricos, romances de la defensa de Madrid y romances varios. Como es natural, los hay buenos y no tan buenos, pero constituyen un conjunto excelente. Las mejores firmas jóvenes de nuestra lírica riman en ellos la emoción de nuestra gesta.

Francamente plausible la presentación de estos cuadernos, sobrios y de buen gusto, y lo módico de su precio: 50 céntimos.



Estampa nacionalista de la guerra civil española

(El aviador bárbaro sobre Jaén)

El hombre que más nos odia ha cogido un avión bombardero y lo ha cargado con bombas de 100 kilos. Luego, navegando por un cielo cuya claridad es mayor que la del agua, mirando los campos soberbios de olivares, tan redondos y señeros, ha entrado al fin en el cielo de la ciudad... Las calles se extienden delgadas y humildes, con su sol y su brisa de pobreza agradecida a la insólita paz en mitad del horror; entre el halago del clima tibio. Y seguidas, una tras otra, el alemán de cabeza mecánica – con un sitio ridículo para la música wagneriana –, ha lanzado sus bombas. Después, sus ojos azules de frío y de vidrios, se han gozado en la tortura de las calles españolas donde nuestros niños se hacen astillas bajo la locura del hierro con trilita.

Quizá las sirenas del Miedo han sonado cuando ya todo es ruina y muerte. El alemán, piloto al servicio de Franco, da vuelta a su aparato, del que la hélice se ha teñido de sangre morada de crepúsculo...

¡Qué riqueza de campos, y qué asco de seres ametrallados! Un grave aire musical, la muerte de ISOLDA tal vez, se entromete en la armonía del motor.

...Abajo, los cuerpos se recogen a trozos, los llantos se cortan a rodajas. Pero el cielo está impávido; los gavilanes interpretan sus vuelos. Y el alemán bebe manzanilla con el hielo de sus "Zeis".

Carmen CONDE

tividad fecunda. Así, por ejemplo, Utiel, impulsada por la compañera María Pérez de Yuste; Alcoy, con una impaciente actividad de propaganda; Cocentaina, que, recién formada, se inicia llamando a las mujeres en un vibrante manifiesto; Játiva, Cullera, Campo-rrobles, Carcagente, Boicarente, Monóvar, Elda, Alcoy, Elche, Petrel, Villena, Floreal del Raspeig, y muchas otras de formación reciente; todas se ocupan con preferencia de la rápida preparación de las mujeres para la sustitución de los compañeros movili-zados.

La Federación Local de Valencia intensifica su labor en este mismo sentido. Tiene ya en marcha un Instituto «Mujeres Libres», con un extenso plan de clases: elementales, de capacitación técnica, cursillos de puericultoras y enfermeras, etc. Esta misma local valenciana organizó recientemente un gran festival en honor de los héroes de Belchite, con asistencia de numerosas representaciones del Ejército Popular y de las organiza-ciones antifascistas. Hace pocos días, y organizada por nuestra local valenciana, nues-tra compañera doctora Amparo Poch Gascón dió una interesante conferencia.

ARAGÓN

Los pueblos libres de Aragón responden con verdadero entusiasmo a nuestro movi-miento. Catorce Agrupaciones aragonesas se reunieron el 24 de octubre en Monzón para crear la Federación Provincial. Y todas estas Agrupaciones, en plena actividad. La de Caspe tiene ya en marcha la preparación de

**Compañeras de
"Mujeres Libres"
repartiendo
tabaco a
los solda-
dos en el
sector del
Centro**



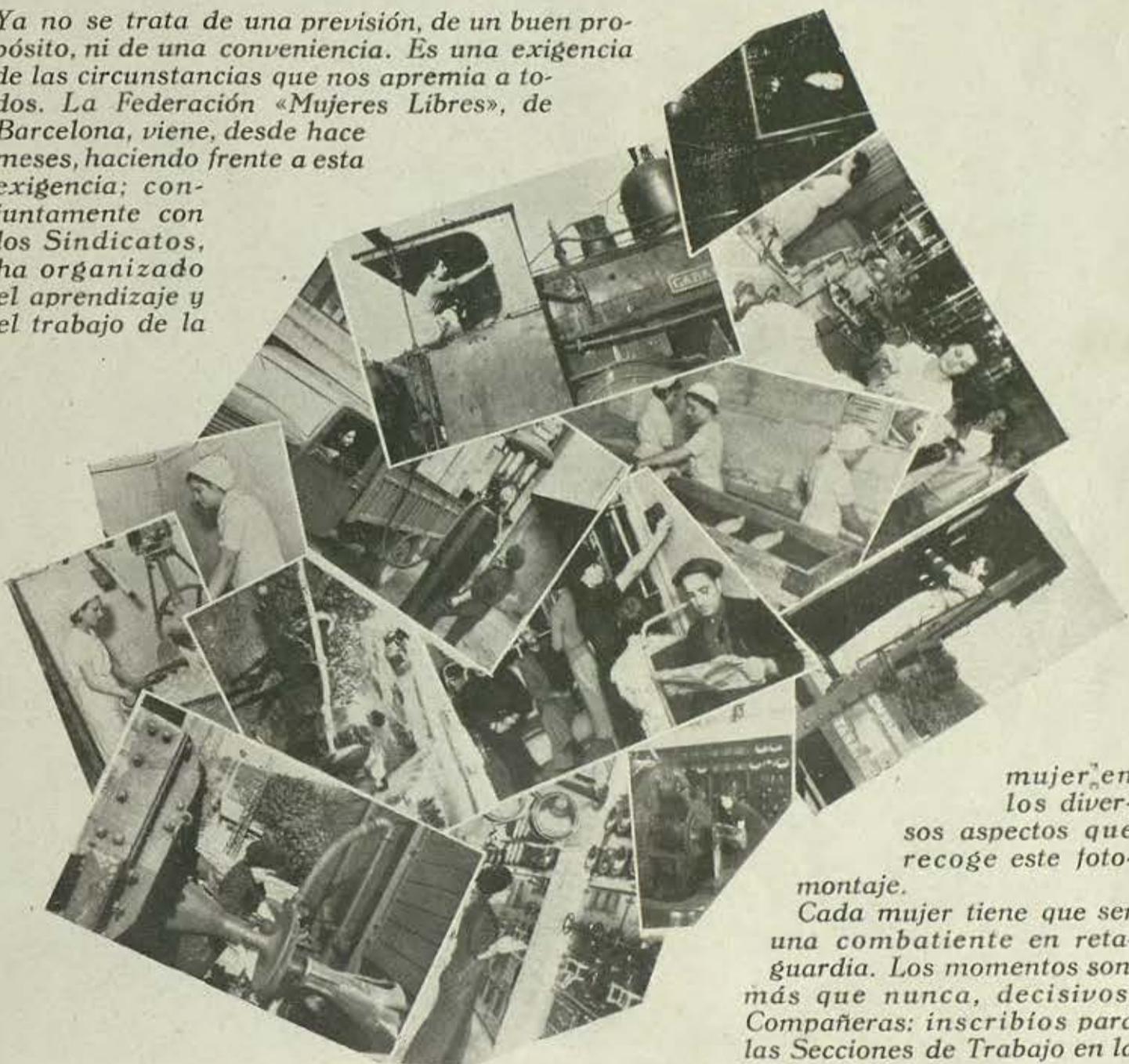
compañeras choferes, clases elementales, curso de Agricultura. La de Monzón, una escuela de militantes y granjas agrícolas. La de Alcañiz, escuela de Agricultura y clases elementales. Barbastro, lo mismo. Los Molinos, confección para los frentes.

Varias de estas Agrupaciones aragonesas —en cuya organización hay que anotar el trabajo entusiasta de la compañera Pepita Grau— actúan en auténticas brigadas de trabajo agrícola, dedicándose, de verdad, a la siembra de patatas y otros cultivos no menos interesantes para ganar la guerra.

ANDALUCÍA

También por la parte leal de Andalucía se extiende nuestro movimiento. Almería da la pauta con una Agrupación perfectamente organizada en plena actividad y, sobre todo, con libre anhelo de emancipación. Del entusiasmo y capacidad de la compañera secretaria, Mary Gázquez, cabe esperar excelentes resultados. Son muchos los pueblos ya organizados y los en formación que permiten esperar para muy pronto una potente Regional Andaluza de «Mujeres Libres».

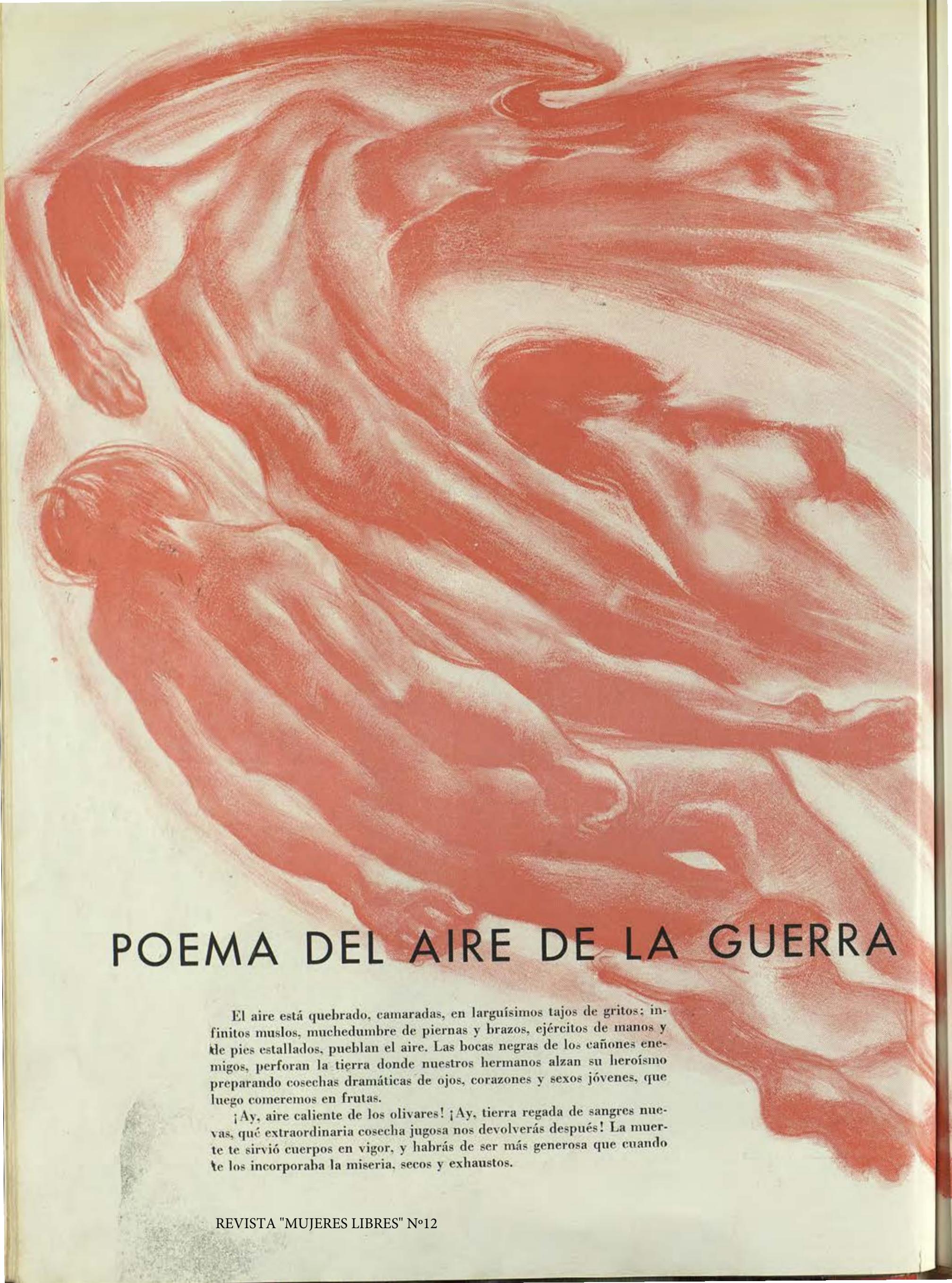
Ya no se trata de una previsión, de un buen propósito, ni de una conveniencia. Es una exigencia de las circunstancias que nos apremia a todos. La Federación «Mujeres Libres», de Barcelona, viene, desde hace meses, haciendo frente a esta exigencia; conjuntamente con los Sindicatos, ha organizado el aprendizaje y el trabajo de la



mujer en los diversos aspectos que recoge este fotomontaje.

Cada mujer tiene que ser una combatiente en retaguardia. Los momentos son, más que nunca, decisivos. Compañeras: inscribíos para las Secciones de Trabajo en la

Agrupación "Mujeres Libres" más próxima a vuestra localidad



POEMA DEL AIRE DE LA GUERRA

El aire está quebrado, camaradas, en larguísimos tajos de gritos; infinitos muslos, muchedumbre de piernas y brazos, ejércitos de manos y de pies estallados, pueblan el aire. Las bocas negras de los cañones enemigos, perforan la tierra donde nuestros hermanos alzan su heroísmo preparando cosechas dramáticas de ojos, corazones y sexos jóvenes, que luego comeremos en frutas.

¡Ay, aire caliente de los olivares! ¡Ay, tierra regada de sangres nuevas, qué extraordinaria cosecha jugosa nos devolverás después! La muerte te sirvió cuerpos en vigor, y habrás de ser más generosa que cuando te los incorporaba la miseria, secos y exhaustos.

Por el aire van los estampidos de los obuses, y la risa trágica de las ametralladoras. Por el aire ruedan los cañones su furia de explosiones. Por el aire retumba la voz de Madre, y la del Hijo, y canta la alegría de la fe en la victoria.

¡Aire de los olivos calientes, qué ancho bosque de llantos te atraviesa como un fuego!

El aire de las ciudades heridas se duele por entre las calles que bombardean Alemania y Roma; como un adolescente ciego, el aire se tropieza con las piedras de negro humo y con los muros derribados. Hay mujeres despanzurradas en mitad del aire, y chiquillos con las fresas de sus corazones al aire. Y hombres, en lo hondo de los valles y en las cimas de las sierras, con el fusil empuñado; vacíos los ojos de ira y duelo, rasgada la última lumbre de la sonrisa. ¡Aire de los montes alzados contra el fascismo y contra sus vestales; aire de las noches alumbradas de carbones encendidos; aire de los ríos menudos, de los hondos ríos luminosos de indiferencia!

Todos se llaman en tu pecho, aire: ¡Madre!, ¡Hijo!, ¡Padre!, ¡Me bato por la Libertad!, ¡Lucho por la Independencia!

Rajado, sangrante, sin equilibrio en sus piernas de coloso, el aire se aprende nombres ingenuos, nombres de caricias y de promesas ardorosas. ¡Pobre dolor del aire, tan apenado, corriendo por los pueblos que ardieron los extranjeros asalariados, gritando sus brisas inútiles en las casas volcadas, en los jardines en cenizas!

Nuestros hermanos los combatientes, camaradas, saben cuánto amor les trae el aire.

Yo te conjuro, aire, aire, aire, para que juntes en columna todos los gritos, sollozos, duelos que entre tus brazos caben y con tan inmensa arma arremetas contra la Muerte. ¡Llévatela, aire de los hermanos valerosos que, cantando, van a buscarla! ¡Rompe las torres de púas donde el enemigo artilla su odio!

¡Aire de los calientes olivos: vé a llenar a los hermanos que se te desangran abiertos en haces de sacrificio, mi dolor y mi gratitud por su heroísmo; mis labios llenos de llanto de ternura y mis ojos heridos de suspiros por su bravura!

¡Aire herido de muerte, aire de la Libertad, aire del Pueblo!

CARMEN CONDE

Frente del Sur, 1937.

Extremadura

Como consecuencia de un recorrido, realizado por la compañera Susceso Portales, y con la colaboración valiosísima de las Juventudes Libertarias de aquella zona, se han creado en la misma algunas Agrupaciones Mujeres Libres, con perspectivas de extenderse rápidamente.

Andalucía

Aunque nos faltan por el momento datos concretos, podemos afirmar que también en la región andaluza, trabajada por la actividad de la secretaria Maru Gázquez, se va extendiendo y actuando eficazmente nuestro movimiento.

Cataluña

Nuestras Agrupaciones catalanas desarrollan sus actividades clasificadas en las siguientes secciones:

Asistencia Social.—Dadoras de sangre.—Preparación y ofrecimiento de enfermeras para los hospitales de sangre.—Reclutamiento de voluntarias para trabajos auxiliares en los hospitales del frente y retaguardia, e Intendencias.—Equipos de asistencia para casos de bombardeo.—Intervención en la construcción de refugios.—Guarderías.

Solidaridad.—Visita a hospitales y frentes.—Labor de confraternidad cerca de los refugiados.

Trabajo.—Intervención activa en la preparación e incorporación de las mujeres a la industria en general, metros, tranvías, autobuses, etc.—Preparación de brigadas femeninas para los trabajos del campo.

Preparación técnico-profesional.—Aprendizaje en fábricas y talleres.—Clases de cultura general dentro de las industrias, aprovechando las horas de paro que las circunstancias imponen.—Clases elementales en nuestros Institutos y locales sociales.

Departamento de guerra.—Preparación premilitar de las mujeres, para, en el caso que las circunstancias lo exijan, puedan intervenir con eficacia hasta en el campo de batalla.

Extranjero

También fuera de España despierta un eco de simpatía la labor de MUJERES LIBRES. Cada vez con mayor frecuencia nos llegan muestras de aprobación y aliento desde los países más lejanos.

En Inglaterra, gracias especialmente al apoyo de nuestra Emma Goldman en dar a conocer todas las manifestaciones positivas de nuestra lucha, se estima y se estimula nuestro esfuerzo. se reproducen, en diversos periódicos antifascistas, artículos de nuestra revista y se prepara, también con la intervención directa de Emma Goldman una "Exposición Mujeres Libres".

En Holanda, de una Exposición de publicaciones y propaganda antifascista, el público destacó con admirativa sorpresa la sección en que nuestros amigos de allí exhibieron algo de lo hecho por MUJERES LIBRES. Del mismo país nos solicitan cada vez más subscripciones a nuestra revista.

Dolores Novella, secretaria de los Comités Femeninos Unidos de Nueva York, que realizan una magnífica campaña de agitación y ayuda a favor de nuestra lucha antifascista, nos escribe una magnífica carta de aplauso a nuestra obra y elogio a nuestra revista. En igual sentido nos escribe el Dr. J. M. Martínez como secretario del Club Español de la misma ciudad.

También de Buenos Aires nos llegan palabras de estímulo y perspectivas de ayuda. Destacamos como una positiva realidad y una firme esperanza la solidaridad suscitada por el movimiento Mujeres Libres en Suecia, donde existe desde siempre, pero más cada día, un poderoso movimiento femenino de ideología libertaria, que sigue con cariño nuestro esfuerzo y contribuye a difundirlo y secundarlo por todos los medios.

En Francia, las compañeras Mollie y Fanny, junto con otras camaradas entusiastas, ayudan constantemente a nuestro movimiento. Últimamente, la Federación de Comités Españoles de Acción Antifascista, con residencia en Perpignan, nos ha transmitido los siguientes donativos: un barril de aceite de hígado de bacalao y dos cajas de productos farmacéuticos (adquirido por Mujeres Libres, Comité Antifascista Español y Comité de defensa, todos de Beziers), 385 francos, suscritos por las compañeras Filomena Blas y Tomasa Jorge, y un paquete de víveres enviado por las compañeras francesas Madame Andrieu y Madame Farré.

Donativos recibidos en nuestra administración: Plaza de Cataluña, 4, Pro-actividades Mujeres Libres

Compañeros de la 120 Brigada, División 26	220,—
Personal de Cocinas Colectivizadas de Bujaraloz	225'—
Etta Federn	50'—
Comisario de la 26 División	40'—
Ricardo Zapata, de la 26 División	6'50
Miguel Subils, id. id.	25'—
Francisco Edo, id. id.	25'—
Antonio Solá, id. id.	10'—
Álvarez, id. id.	15'—
Ramón Sanchy, id. id.	10'—
Lino Ibáñez, id. id.	10'—
Martín Gental, id. id.	50'—
Juan Bentaselo, id. id.	25'—
J. Moneusi, id. id.	5'—
Emilio Martínez, id. id.	25'—
Navarro, id. id.	5'—
Grupo "Antorcha", de Nueva York	125'—
Zina y Ruth Dickstein... ..	200'—
Compañeros de la 26 División, 121 Brigada, 4.º Batallón, Sección Ametralladoras	917'—
Id. id. id. id., Cuarta Compañía	300'—
Id. id. id. id., Sección Transmisiones	475'—
26 División, Secretariado General de las J.J. LL.	330'—
Julia Fusté	10'—
Comisario 119 Brigada (recogidas entre los compañeros)	300'—
Id. id. id.	500'—
Comisario XI Cuerpo de Ejército	500'—
Federación Local Mujeres Libres de Madrid	3,000'—
Comité Regional Mujeres Libres del Centro	50'—
Nuevo Donativo de los compañeros de la 119 Brigada	700'—
Compañeros de la 28 División	2,500'—
Mercedes Roure	1,0'—

Total Ptas. ... 10,863'50

Destacamos con la mayor emoción el apoyo magnífico de los combatientes, no sólo por lo importante de su ayuda material, sino porque ella demuestra la compenetración espiritual de la vanguardia heroica con nuestro esfuerzo de la retaguardia por la causa común. Nada puede satisfacernos tanto ni estimular tan vivamente nuestra obra como comprobar esta identificación con los hermanos luchadores de primera línea.